

GUIA y CONSEJO

Parroquia San Gabriel Arcángel de Buenos Aires

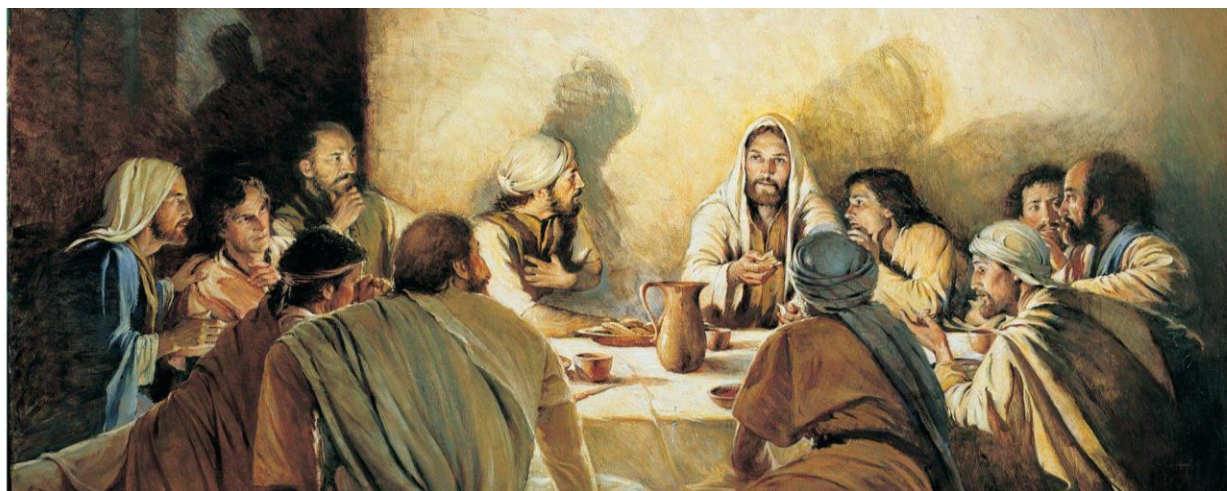
Año 25 n. 1330 - 19 de Agosto de 2018

sangabriel93@gmail.com - (5411) 4635-1888

sangabrielarcangel.com (sin www)



Las palabras y los ritos



En algunas iglesias y capillas, en lugar del culto verdadero de los fieles aparece una Misa expreso, en la cual cumple las rúbricas un sacerdote que apura los gestos, farfulla sin que nadie entienda las palabras consideradas esenciales para el sacrificio divino, vacías de inteligibilidad.

La incapacidad cada vez mayor que tiene nuestro cristianismo para tocar el alma del hombre de hoy se debe a esa triste realidad.

El remedio es un descubrimiento del sentido y la naturaleza original de las palabras y los ritos, que no se ignoran más unas a otros a causa de una ceguera congénita y mutua.

Un primer aspecto a tener en cuenta se da en los ritos en los cuales Dios se ofrece a la participación de los fieles. Entonces *lo sagrado invade nuestros templos*: así sucede con la Eucaristía, memorial de la Última Cena y de la cruz. Ante este ambiente sagrado, por la Misa, el hombre es llevado al plano sobrenatural de Dios.

El segundo aspecto a considerar es como las *acciones comunes de la vida humana son introducidas en la esfera de lo sagrado* y se transforman en bendición para sanar la vida humana: es el caso de la Imposición de manos o del rito de la Bandera de Cristo sobre los fieles. Ante esto, cada uno comprende lo sagrado como un beneficio excelente de Dios que desciende al plano natural del hombre. Lo sagrado se configura por el encuentro de lo sobrenatural y lo natural. (ODS)

¿Quién enseña a predicar a los curas?

Los fieles inteligentes hacen esa pregunta cuando oyen cada domingo que el sacerdote comienza con las consabidas palabras: *La liturgia de hoy.... El domingo pasado... La Palabra de Dios...*

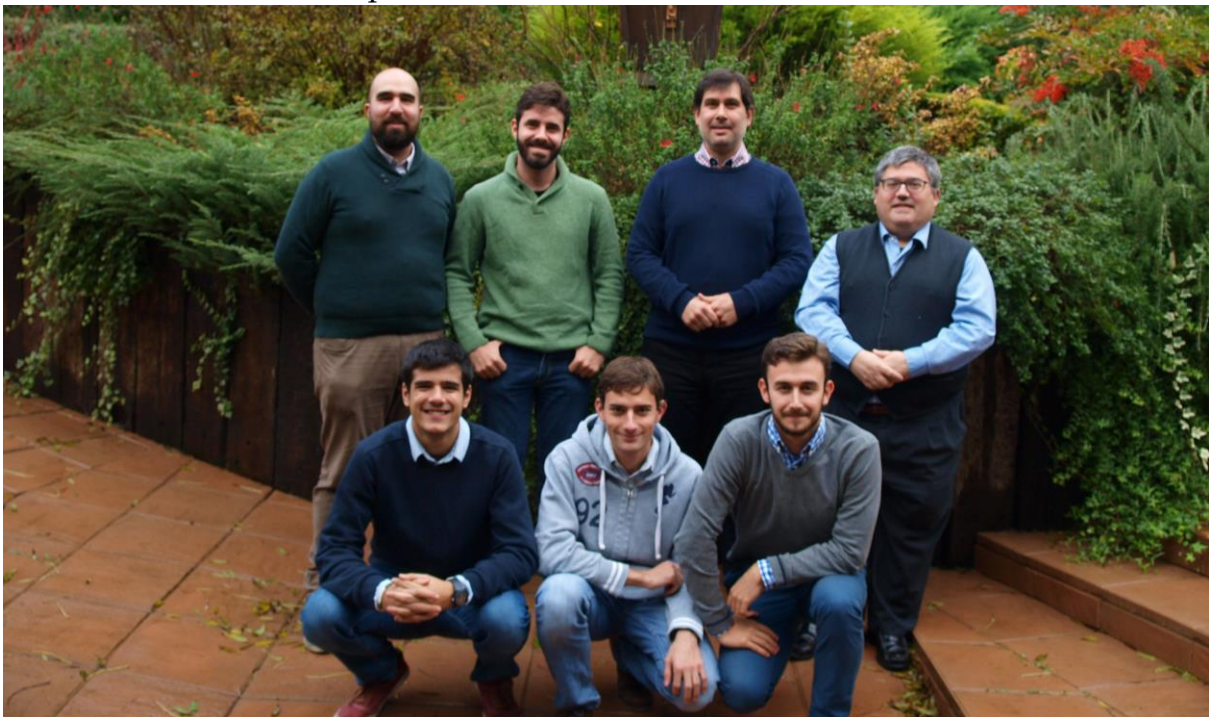
Uno incluso podría aceptar esos repetidos inicios, si el contenido fuera útil para la vida de la semana o para soportar con paciencia las enfermedades de los seres queridos, los accidentes inesperados y las colas para los trámites. Las explicaciones literales del Evangelio tampoco sirven porque crean gente fanática de la letra y no del espíritu.

A un viejo sacerdote a quién pregunté: *¿Cómo logra que la gente le tenga aprecio, a pesar de que su prédica no dice nada valioso?* Contestó resuelto: *Digo las cosas que a la gente le gusta escuchar. Si dijera la verdad o las verdades, no me seguirían.*

Esa respuesta es de un cinismo religioso insoportable. Porque las Palabras de Jesús que transmiten los Evangelios jamás siguieron ese camino deshonesto. Más aún Él se proclamó: *Yo soy la verdad* y murió por la verdad.

A un ministro religioso lo constituyen jefe de una comunidad para enseñar el Evangelio y hacer pasar a la gente de la ignorancia a la Fe, del miedo al coraje, de la mentira existencial a la verdad que transfigura.

Responsables de esta situación son los profesores del seminario y los obispos que los mantienen. ¿De qué servirían unas clases de teología que no enseñaran un método acertado para que crezcan en la transmisión de la Fe los alumnos cuando se forman y hacer madurar a los demás cristianos durante la época del ministerio? ¿Y por qué no se enseña a predicar a los futuros sacerdotes, y no se sigue a los recién ordenados evaluando sus prédicas?



La franja de gente que sobrevivirá

En otras épocas buscaban a la gente que quedaba en la repetición y la ignorancia para hacer negocios. Pero los científicos han descubierto que esa gente será barrida.

Hoy es un deber que una persona se mantenga alerta haciendo cursos y



preparándose en aquello que no pudieron hacer antes por cualquier motivo, o bien volver a estudiar lo que olvidaron o no les enseñaron. Es urgente salir de la repetición.

La Iglesia debe entrar por este camino. Los curas que se conformen con *repetir* lo poco que aprendieron en el seminario, verán sus parroquias desiertas. Las comunidades que no tengan buenos *músicos* verán como sus miembros van a otros lugares donde reina la belleza. Templos sin plantas ni flores, con la lectura farfullada de gente sin preparación ni dicción. Con cantos repetidos y arrastrados y con voces *viejas* están llamados a desaparecer.

¿Para qué sirve comenzar una Misa con una lista de nombres sin apellidos? ¿De dónde nació esa malsana costumbre? La repetición hace morir. La Iglesia Católica tiene una larga historia de haber inventado el canto gregoriano, la polifonía clásica, los corales. ¿Cómo se puede ignorar el repertorio de canciones con miles de melodías hermosas y partituras insignes? Sin las nuevas técnicas de agricultura creadas por los monjes los campesinos habrían perecido. Sin los hospitales inventados por los católicos millones habrían muerto.

¿Los responsables de la Iglesia saben en concreto lo que sucede, y que los curas para poder mantener sus parroquias recurren a *misas carismáticas* para que la colecta de ese día los *salve*? Pues la repetición y la ignorancia no mantienen una comunidad.

La costumbre del siglo XX mandaba que las parroquias ricas pasaran una cuarta parte de lo que cobraban por casamientos y funerales a las pobres de dónde venían las novias que buscaban *iglesias ricas* para lucirse. Hoy las parroquias ricas olvidaron que hay parroquias de barrios que apagan las estufas y ventiladores porque no alcanzan a pagar las tarifas.

Hay que entrar en la cultura de la *no-repetición*. La monotonía es mortífera. Pero nadie se anima a salir de la comodidad *por miedo*. Hay que entrar en la zona de aprendizaje y *desaprender* lo poco e insuficiente que se obtuvo antes, so pretexto de *vida académica*. Y mucho más hay que tener el coraje para atreverse a entrar en la zona de *riesgo* a fin de probar otras realidades que nos permitirán triunfar en la actual sociedad antirreligiosa.

Qué bueno es mantenerse sabio y lleno de valentía para tener la pasión por el Evangelio y por la gente. Así actuaba Jesús.

<p align="center">Parroquia-Santuario San Gabriel Arcángel de Buenos Aires Institución ilustre de la ciudad de Buenos Aires (Decreto de la Legislatura porteña: 20.VI.2000) Avenida Rivadavia 9625 - C 1407 Buenos Aires 011.4635:1888 MISAS: lunes a viernes 19 hs Sábado... 17.30 hs. Domingo ...10.30 y 12 hs Secretaría: Lunes a viernes de 9 a 12 hs. Periódico mensual: <i>La voz del Peregrino</i> Días 29: Misas 9, 17 y 19 hs (en Domingo 10, 12, 17 y 19 hs.) Rito de la Bandera de Cristo. En sus Legados, Testamentos vida poner: <i>Parroquia San Gabriel Arcángel de Buenos Aires</i></p>
<p>Párroco: Mons. Dr. Osvaldo Santagada. sangabrielarcangel.com Boletín semanal gratuito (Diploma de alta calidad): año XXV, n. 1330 - 19 Agosto 2018</p>

JESUCRISTO, el Verbo encarnado (33)

3a. parte: El mismo Jesús es verdadero Dios

Nombres, títulos y honores

III. El Nombre que está sobre todo nombre.

Los filósofos usan muchas palabras (realidad, esencia, propiedad, poder, operación, autoridad, mediación, finalidad) lo que antes se decía "nombre" (sin distinciones).

Así en el Nuevo Testamento *el nombre* significaba la persona o su poder. Por eso, se dice: *santificado sea tu Nombre* (Mateo 6:9); *Yo he manifestado tu Nombre* (Juan 17:6); *Yo lo guardé en tu Nombre* (Juan 17:11-12).

En Filipenses 2:9-10 *Dios le dio el Nombre que está sobre todo nombre.*

En Efesios 1:20-21: *Dios le dio autoridad y poder y el Nombre que está sobre todo Nombre.*

En Hechos 4:10-12: *En el Nombre de Jesucristo de Nazaret... porque no hay otro Nombre dado a los hombres para salvarse.*

Algunos intérpretes piensan que ese Nombre es *Jesús* (como el Angel Gabriel le puso antes de nacer) y otros *El Señor - o Kyrios* (como Los 70 tradujeron del hebreo al griego la Biblia) y pusieron *Kyrios* al Nombre de Dios (*Yahweh*). El Nombre que los judíos no podían pronunciar era ese *Yahweh*. Pensamos que el Nombre es ese *el Señor (Kyrios)*: porque se da culto al Nombre; porque Jesús es el único que puede salvar; por *la mediación de Cristo en la creación del mundo*) 1 Corintios 8:6 ; Colosenses 1:17).

Si hablamos **con lógica** no se debe decir más de lo que el contexto permite. Sin embargo, **de hecho** la comprensión de la realidad va más allá, sobre todo en san Pablo. Su argumento en 2 Cor. 5:14, p. e., es que *si un hombre murió por todos, por consiguiente todos murieron*. De este modo, san Pablo no es estrictamente lógico, porque el problema es el vínculo de la primera frase y la segunda.

